

SUEÑO DE UN MEDIODÍA DE VERANO

DOS PUÑADOS DE SOL EN LA COMIDA

Por Perla Schwartz

Un encuentro definitivo con la naturaleza, una comunión con sus rincones ocultos, la mayoría de las veces imperceptibles es el que plantea el poeta griego Yannis Ritsos en el poema *Sueño de un mediodía de verano*, publicado en su lengua original en 1938 y que casi cincuenta años después, gracias a una traducción de Selma Ancira, tenemos la oportunidad de leer en español.

Sueño de un mediodía de verano es un canto a la vida desde la perspectiva luminica e inocente de los ojos infantiles que captan, vibran y sienten con especial intensidad al mundo que los circunda.

Desde el principio de este texto que es un bello poema en prosa está presente la pauta de la libertad que Ritsos escogió para desarrollar su escritura, transparente, sin mayores artificios que una cadencia muy mediterránea, innegable característica de la poesía helénica, además de sostener una especial libertad para penetrar en la sensibilidad infantil. Con las siguientes frases se inicia el poema, estando allí su síntesis:

"Subimos en las alas de las golondrinas para ir a cortar flores en el cielo./ El viento de verano no tiene secretos para nosotros que caminamos descalzos sobre la paja y hablamos con las cigarras el lenguaje del sol."

En este sentido es necesario aclarar que el Sol es una presencia constante a lo largo del poema como una especie de centro rector, como un Dios que orienta a los niños, que en los sueños y la cercanía de la naturaleza optan por rescatar la vida. El sol que ilumina a una naturaleza que se hace necesario amar y entregarse a ella de manera definitiva teniendo por cómplices a las cigarras, las mariposas, los lagartos y acaso a las flores.

Asimismo en *Sueño de un mediodía de verano* existe cierta plasticidad que maneja su autor por las descripciones que

contiene y que invitan al lector a ir recreando esa serie de imágenes y escenas en la mente:

"Madre, afligida madrecita, vamos al ardín a enseñarte ahora, a nuestra vez, a deletrear el alfabeto del sol y que poco a poco aprendemos a leer las flores./ Te montaremos en el lomo de un ganso salvaje y tu falda como bandera en días de fiesta, se alzarán al viento sobre los verdes campos."

Es un texto que va en *creciendo* porque Ritsos a través de la alquimia de la palabra logró trastocar las manecillas del reloj del verano, en una memoria que habla en tiempo presente y donde los secretos desaparecen ante el descubrimiento continuo de nuevos asombros:

"Miles de pompas de jabón escalan el viento, semejantes a pequeños arcos celestes sobre el horizonte de una mágica mariposa./ Las palomas persiguen a las burbujas./ La luz gesticula en su regaño a las golondrinas que despertaron demasiado temprano./ Y a pesar de tanto ruido, no interrumpen su sueño los adultos."

Una especial vitalidad es la que aparta a este poema de Yannis Ritsos de caer en las cursilerías o los amaneramientos propios de quien lanza una secuencia de alabanzas a la frescura de la infancia. Se trata de una literatura surgida a partir de vivir a fondo la vida con sus ascensos e inevitables caídas, con el cansancio alternado con las alegrías y tristezas.

Es un importante antecedente para comprender la posterior poesía de carácter revolucionario escrita por Ritsos como *Epitafio*, el desolado monólogo de una madre que pierde a su hijo en una huelga de trabajadores de tabaco, o *Estrella de la mañana*, escrito tras el nacimiento de su hija Eri.

Sueño de un mediodía de verano nos permite el difícil acceso al goce de vivir despreocupadamente, a ese sentir el aquí y el ahora. Poco antes del final escribe Ritsos:

"En vez de sal echamos, sin ser vistos, dos puñados de sol en la comida que prepara mamá./ Nadie comerá al mediodía./ En los platos va a brillar el sol./ Papá estará serio./ Mamá triste./ Nosotros fingiremos no saber nada./ Miraremos el sol a través de la ventana y le sonreiremos cuando nadie nos vea./ Y cuando llegue el invierno, el sol alumbrará todavía nuestro corazón."♦

Yannis Ritsos. *Sueño de un mediodía de verano*. Cuadernos de la Gaceta, Fondo de Cultura Económica, México. 1986, 75 pp.

OBRAS DE SANDOVAL ZAPATA

LA POÉTICA DEL FUEGO Y LAS CENIZAS

Por María Andueza

Rescatadas del olvido de siglos pretéritos para gozo y conocimiento de las generaciones presentes y futuras, las *Obras* de Luis de Sandoval Zapata ven la luz en breve, pero sustancioso volumen de 144 páginas, edición de José Pascual Buxó, publicado por el *Fondo de Cultura Económica*. Los escritos, recuperados en afortunadas coyunturas, se agrupan en dos partes: *Poesía*: I. *Relación fúnebre*; II. *Los veintinueve sonetos*; III. *El soneto guadalupano*; IV. *Un romance a María Inmaculada*; V. *Un soneto a María Inmaculada*; VI. *Un soneto y dos décimas al arzobispo Feliciano de Vega*; VII. *Un soneto y una décima a Francisco Corchero Carreño*. *Prosa*: *Panegirico a la paciencia*.

El estudio introductorio de José Pascual Buxó que precede a las *Obras* del gran poeta novohispano del siglo XVII, lleva por título: *Luis de Sandoval Zapata: la poética del fuego y las cenizas*. Con esta sugestiva metáfora, a todas luces barroca, el autor analiza a lo largo de sesenta y cinco páginas la obra literaria del

Relación fúnebre a la infanta trágica muerta de dos caballeros de los más ilustres de esta Nueva España Alonso de Avila y Alvarado (1) Xil Gonzalez de Avila, degollados en la novísima ciudad de México a 3 de Agosto de 1566. Escrito por D. Luis de Sandoval Zapata (2).

Tú Melpómene sagrada
Que presides en la esfera
De los cristales del Pindo
Al coturno y la tragedia,
Tú que a los varones grandes,
En sus últimas postreras
Eternizas sus memorias
Contra fúnebres tinieblas,
Tú que a los elados polvos
Que gastados bronce sellan,
De la prisión del olvido
Los vuelves a vida nueva,

(1) Debe leerse, Alonso de Avila Alvarado y Xil Gonzalez de Avila.

(2) Beristáin en su *Biblioteca hispano americana septentrional* dice, que este D. Luis era, "mexicano y de las mas ilustres familias de Nueva España. De él escribió el P. Fr. Francisco de Florencia en su *Estrella del Norte* que fue "excelente filósofo, teólogo, historiador y político, y de un espíritu poético tan alto que pudo igualar a los mejores poetas de su siglo. Era dueño de una hacienda de ingenio de azúcar, y aludiendo a esto y a su talento, y tambien a su genio "y carácter pródigo, dijo un discreto: Que de dos grandes ingenios que Dios le había dado, el uno le había hecho rico, y el otro le había reducido con su familia a la mayor pobreza." Viria hacia los principios del siglo XVII.